



Nef

2025

Nouvelles En Famille



Caminar juntos atentos al
cuidado de menores y
personas vulnerables

En este número

Caminar juntos atentos al cuidado de menores y personas vulnerables

– P. Eduardo Gustavo Agín, Superior General

PAG. 3

Extracto del Discurso del 24 de febrero de 2019

– Papa Francisco

PAG. 7

El compromiso de la Congregación

– P. Jean-Dominique Delgue scj

PAG. 8

Aprender a acoger a las víctimas

– P. Laurent Bacho scj

PAG. 10

El testimonio de un miembro de una Unidad de Escucha

– Marie-Claire

PAG. 12

Relaciones interpersonales maduras, prevención de abusos y formación

– P. Juan Pablo García Martínez scj

PAG. 14

Mirando al interés superior de las/os niñas/os y adolescentes: ejemplo del Colegio del Sagrado Corazón

– Sr. Héctor Gustavo Dimónaco

PAG. 16

Comunicaciones

– Consejo General

PAG. 20

† P. Mario Bulanti scj

– P. Angelo Riva scj

PAG. 22

† P. Pierre Leborgne scj

– P. Jean-Marie Ruspil scj

PAG. 24

Los viajes del P. Etchecopar: Segundo viaje a Roma

– Roberto Cornara

PAG. 26

Casa Generalicia

Via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

E-mail scj.generalate@gmail.com

Caminar juntos atentos al cuidado de menores y personas vulnerables

“Vivan como hijos de la luz.
Ahora bien, el fruto de la luz es la
bondad, la justicia y la verdad.
Sepan discernir lo que agrada al
Señor,
y no participen de las obras estériles
de las tinieblas;
al contrario, pónganlas en evidencia”.
(Ef 5, 8b-11).



Queridos betharramitas:

Hoy quiero compartirles una sencilla reflexión sobre la necesidad de ofrecer *espacios seguros* en cada lugar donde Betharram se encuentra. Ellos están destinados a toda persona que camina junto a nosotros, sea menor, joven o adulto y especialmente hacia aquellos que se encuentran en *situación de vulnerabilidad*.

Desde muy niño he crecido bajo el atento cuidado de los religiosos de Betharram. En la escuela del Sagrado Corazón de Barracas, Buenos Aires, en Argentina. A veces me pregunto si debo sentirme afortunado o bendecido especialmente por Dios por haber vivido así, protegido, amado, educado. ¿También me pregunto: por qué yo viví esto y a otros les tocó pasar por graves momentos de dolor y aflicción?. Las víctimas de abuso se preguntan eso durante toda la vida ¿por qué me pasó esto a mí?... El daño subjetivo que sufren es terrible y traumático. Muy difícil de reparar en muchos casos.

Ultimamente la congregación ha tenido que enfrentarse a una realidad dura, que nos ha tomado por sorpresa. Estamos viviendo hoy un shock de realismo, al descubrir una herida en el corazón de la familia religiosa. Es cierto que desde hace algunos años venimos reflexionando, junto con la Iglesia, sobre los casos de abuso que afectan a la mayoría de las diócesis y congregaciones (sobre todo masculinas), pero ha sido recién ahora cuando lo hemos sentido de un modo categórico en la propia carne. La Congregación está siguiendo de cerca un proceso de reconocimiento y reparación junto a las víctimas de abuso, en particular en el Vicariato de Francia-España. Es un proceso lento y doloroso, especialmente para los que manifiestan haber sufrido estos abusos, pero también para nosotros como religiosos, al descubrirnos inmersos en una situación tan compleja y devastante. Muchos sentimientos afloran, tales como la vergüenza, la rabia, la consternación...

El tema del abuso, y su mal tratamiento por varios de los responsables, como todos sabemos, fue emergiendo con fuerza desde hace algún tiempo, tanto en la Iglesia como en la sociedad. Se hizo visible aquello de lo que antes no se hablaba... De repente, ya no se ocultaban más las cosas, sino que iban saliendo a la luz. La Iglesia del tercer milenio debió abrirse decididamente a una infinidad de casos de abuso que inicialmente se referían al abuso sexual, pero poco a poco fueron apareciendo además otras raíces sistémicas del mismo tales como: el abuso de poder, el abuso de conciencia y el llamado abuso espiritual, la cuales frecuentemente daban paso al primero.

Comparto algunas reflexiones sobre las consecuencias de este mal profundo que ha dejado personas quebradas y ha provocado heridas aún abiertas en la Iglesia.

Este proceso doloroso fue abordado seriamente por la Iglesia desde el comienzo de siglo, pero sobre todo evoco aquí “el Encuentro para la Protección de los menores y personas vulnerables” en la Iglesia del 21 al 24 de febrero de 2019 en el Vaticano. En él se presentaron personas que expusieron impactantes testimonios de abuso delante de obispos, cardenales, religiosos, religiosas y laicos.

Cito algunas de las expresiones de los participantes, haciendo mención de los grandes errores del pasado:

- Nuestra falta de respuesta al sufrimiento de las víctimas ha herido a

nuestro pueblo, dejando una profunda herida en nuestra relación con aquellos a quienes hemos sido enviados a servir.

- Ningún líder puede decirse a sí mismo: 'Este problema de abuso en la Iglesia no me concierne, porque las cosas son diferentes en mi parte del mundo'. Cada uno de nosotros es responsable de toda la Iglesia. Al abordar juntos el flagelo del abuso sexual, de poder y de conciencia de manera sinodal, debemos hacerlo con una visión singular y unificada, así como con la flexibilidad y la capacidad de compasión que se derivan de la diversidad de las personas y las situaciones en la misión.
- Al momento presente vivimos un estado de crisis y de vergüenza. Hemos ofuscado gravemente la gracia de la misión de Cristo. ¿Es posible para nosotros pasar del miedo a la confianza, del escándalo a la verdad? ¿Cómo quitamos las máscaras que nacen de nuestras reiteradas negligencias? ¿Qué políticas, programas y procedimientos nos conducirán a un punto de partida nuevo, revitalizado, caracterizado por una transparencia que ilumine al mundo con la esperanza de Dios en nosotros para edificar el Reino de Dios?
- Creo que nuestra perspectiva cambia radicalmente cuando hemos sido capaces de empatizar en el momento de escuchar en directo a alguna víctima.

Como Superior General sé lo importante que es no caminar solo en este tema. Cada día compartimos con P. Jean-Do¹, todo lo relativo a esta temática. Es muy valioso lo que está haciendo hoy la "célula de escucha y acompañamiento" en el Vicariato de Francia-España para discernir y sobrellevar juntos la crítica situación. En los Vicariatos en los que aún no estén organizadas, serán constituidas las células de escucha y acompañamiento.

Quizás yo, y cada uno de nosotros, necesitemos una "*revolución copernicana*" de mente y corazón, para dejar de pensar en cómo esto nos afecta o cuánto daño nos hace, y para mirarlo desde las víctimas y por ellas. De ahí que queramos poner las víctimas al centro y no a nosotros o a nuestro instituto.

Recuerdo haber leído en algún libro de historia que San Miguel había sido objeto de algún intento de abuso por parte de un sacerdote, durante su

1) Vicario General y referente de la Congregación para la salvaguarda.

largo itinerario hacia la Primera Comunión. A él, que supo *transfigurar* tantos padecimientos vividos en ocasiones de crecer en santidad, le presentamos a todos sus hijos, religiosos y laicos, por los que entregó su vida de manera ejemplar.

Y a todos los betharramitas, les encomiendo el cuidado atento para que nadie más se sienta amenazado o no respetado al caminar junto a nosotros, sino confiado y sereno “*como un niño en brazos de su madre*” (Smo. 133).

Unidos siempre en el Corazón de Jesús:

P. Gustavo Agín scj
Superior General

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:

1. *¿ En tu camino pastoral, has escuchado alguna vez el relato de una persona abusada. ¿Qué has sentido? ¿Qué te dejó esa experiencia?*
2. *Qué acciones concretas realiza tu comunidad o tu vicariato en relación con el cuidado y protección de menores y personas vulnerables.*
3. *Te sientes comprometido con esta misión pastoral. ¿Por qué?*



Discurso del Santo Padre al final del Encuentro sobre «La Protección de los menores en la Iglesia»

Sala Regia, Domingo, 24 de febrero de 2019

EXTRACTO DEL DISCURSO COMPLETO ADJUNTO EN PDF A ESTE NÚMERO DE LA NEF:

Estamos, por tanto, ante un problema universal y transversal que desgraciadamente se verifica en casi todas partes. Debemos ser claros: la universalidad de esta plaga [de los abusos sexuales a menores], a la vez que confirma su gravedad en nuestras sociedades, no disminuye su monstruosidad dentro de la Iglesia.

La inhumanidad del fenómeno a escala mundial es todavía más grave y más escandalosa en la Iglesia, porque contrasta con su autoridad moral y su credibilidad ética. El consagrado, elegido por Dios para guiar las almas a la salvación, se deja subyugar por su fragilidad humana, o por su enfermedad, convirtiéndose en instrumento de sathanás. En los abusos, nosotros vemos la mano del mal que no perdona. Por eso ha crecido actualmente en la Iglesia la conciencia de que se debe no solo intentar limitar los gravísimos abusos con

medidas disciplinarias y procesos civiles y canónicos, sino también afrontar con decisión el fenómeno tanto dentro como fuera de la Iglesia. La Iglesia se siente llamada a combatir este mal que toca el núcleo de su misión: anunciar el Evangelio a los pequeños y protegerlos de los lobos voraces.

Quisiera reafirmar con claridad: si en la Iglesia se descubre incluso un solo caso de abuso —que representa ya en sí mismo una monstruosidad—, ese caso será afrontado con la mayor seriedad. Hermanos y hermanas, en la justificada rabia de la gente, la Iglesia ve el reflejo de la ira de Dios, traicionado y abofeteado por estos consagrados deshonestos. El eco de este grito silencioso de los pequeños, que en vez de encontrar en ellos paternidad y guías espirituales han encontrado a sus verdugos, hará temblar los corazones anestesiados por la hipocresía y por el poder. Nosotros tenemos el deber de escuchar atentamente este sofocado grito silencioso. ■

Protección de los menores y las personas vulnerables contra el abuso sexual

El compromiso de la Congregación

• P. Jean-Dominique Delgue scj

El compromiso de la Congregación con la Protección de los Menores y las Personas Vulnerables sigue siendo una prioridad. Los Capítulos Generales de 2017 y 2023 marcaron líneas fuertes. *“Como congregación, afirmamos solemnemente nuestro compromiso de preservar a las personas vulnerables que se nos han confiado”* (Capítulo General 2017, n. 158). *“Como congregación, estamos comprometidos a cuidar y proteger a los menores y a los vulnerables. La voz de las víctimas nos lleva, junto con toda la Iglesia, a seguir por el camino de la purificación, el reconocimiento y la reparación. Condenamos la pedofilia, el tráfico sexual y el abuso de personas vulnerables”* (Capítulo General 2023, n. 198).

Para ello, el Superior General, el 19 de marzo de 2021, emitió un decreto para la Congregación de Betharram: *“Directrices para el tratamiento de las situaciones de abuso*

sexual (prevención y acciones)”. Todas las comunidades deben ponerlas en práctica. También, en la formación inicial de los religiosos, se ofrece formación en las diferentes etapas. En julio de 2024, durante una sesión internacional en Betharram, se propuso un proceso de reflexión a los jóvenes religiosos de la Congregación de Betharram que se preparaban para el compromiso final y a los formadores de toda la Congregación. Fue animado por uno psicólogo.

En febrero de 2025, el Consejo de la Congregación de Betharram, reunido en Bangalore, India, dedicó una jornada de trabajo a verificar y evaluar las orientaciones del Capítulo General 2023 implementadas en las diferentes realidades de la Congregación y a seguir organizando la formación para la prevención y la protección de menores y personas vulnerables.

La realidad de los abusos sexuales en la Iglesia golpea nuestra familia religiosa.

Más de un centenar de denuncias de antiguos alumnos del colegio-liceo *Notre-Dame de Bétharram*, denunciaban abusos sexuales y/o actos de violencia física perpetrados por religiosos betharramitas y empleados laicos en el recinto de la escuela.

El Vicariato de Francia-España ha emprendido un camino de escucha y reparación de las presuntas víctimas, mientras que la justicia sigue adelante con las denuncias recibidas.

Una unidad de escucha está en el Vicariato para acoger y escuchar a las víctimas de estos abusos y actos de violencia, cometidos en su mayoría en los años 1970 a 1990. Trabaja en colaboración con la CRR (Comisión de Reconocimiento y Reparación) creada por la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Francia (CORREF) para que las víctimas de abusos sexuales sean reconocidas y apoyadas en su deseo de reconstrucción.

Además, la unidad de escucha pidió a la ONG «IFJD» (Instituto Francófono de

Justicia y Democracia) que acompañe a la Congregación como mediadora para preparar y dirigir un encuentro eficaz con las víctimas que lo deseen. Su primera actuación tuvo lugar el 30 de noviembre de 2024; le seguirán otras para continuar el diálogo con las víctimas. ■

En Francia, la CRR (Comisión de Reconocimiento y Reparación) *tiene en cuenta la palabra de la víctima para apreciar la gravedad de los hechos denunciados, así como las consecuencias de los abusos sufridos. La CRR no tiene autoridad para investigar. Ante la imposibilidad de establecer la prueba de los hechos, teniendo en cuenta la antigüedad de los hechos sufridos por un niño en la intimidad y el secreto, sin testigos ni pruebas objetivas, la justicia restaurativa se remite a la verosimilitud de una narración de vida.»* (cf. <https://www.reconnaissance-reparation.org>)

Aprender a acoger a las víctimas

• P. Laurent Bacho scj

Como miembro de la unidad de escucha creada por el Vicariato de Francia-España, me gustaría simplemente compartir mi participación en la acogida y el apoyo a las víctimas de abusos sexuales cometidos principalmente en el Colegio Notre Dame de Betharram en los años 70-90.

En noviembre de 2021, a raíz del informe de la CIASE¹, participé en la asamblea general de CORREF², que votó por unanimidad de las 310 congregaciones, la constitución de la CRR³, que actuara como mediadora entre las víctimas y las congregaciones. En enero de 2022, un primer denunciante acudió a la oficina del vicariato, y yo lo orienté al CRR. Luego fueron acompañadas otras 7 víctimas con la mediación de la CRR; para cada uno de ellos, largos intercambios para concluir con un protocolo; una carta de admisión no meramente formal sino escrita con mu-

cho corazón y con un compromiso de reparación económica. En estos diferentes casos, los religiosos-perpetradores habían muerto, pero la Congregación, junto con toda la Iglesia, está comprometida en un proceso de justicia restauradora incluso en los casos ya prescritos. Durante el año 2024, un colectivo de víctimas de abusos físicos o sexuales presentó la denuncia ante la Fiscalía de Pau. Varias víctimas de abusos sexuales han recurrido a la CRR.

Eso me obligó a hacer un camino sinuoso. Yo ignoraba todos estos hechos, así como mis hermanos religiosos cercanos. Era doloroso aceptar nuestra ceguera que los medios de comunicación juzgaban como complicidad. El alboroto mediático provocó que sintiéramos en el Vicariato una profunda rabia, ya que parecía que se sobrentendía que todos éramos gente corrupta y pedófila,

1) *La comisión independiente sobre los abusos sexuales en la Iglesia*

Después de dos años y medio de trabajos, la CIASE, creada el 8 de febrero de 2019, ha hecho público su informe el 5 de octubre de 2021, y dice "Informe Salvado": Las violencias sexuales en la Iglesia - Francia 1950.2020: Informe de la Comisión independiente sobre los abusos sexuales en la Iglesia, octubre 2021, disponible en www.ciase.fr. Disponible también en Inglés.

2) *Conferencia de religiosos y religiosas de Francia.*

3) *Comisión de Reconocimiento y Reparación*

además de sentir vergüenza frente a todas mis relaciones con el mundo exterior.

Después al leer los diversos testimonios de las víctimas, entregados en la CRR⁴, sentí mucho disgusto, y un mayor terror y dolor porque algunos religiosos acusados eran hermanos mayores que yo había estimado y apreciado.

El encuentro con varias víctimas fue decisivo: considerar y aceptar el sufrimiento experimentado durante estas agresiones y que se prolongó durante 40 años, hasta el punto de provocar un rechazo de la Iglesia, las peticiones de ser borrados de los libros de bautismo y hasta intentos de suicidio.

Claro, me duele mucho pensar que esta institución fundada por San Miguel Garicoits pudo haber sido un lugar de desviaciones, aún siendo consciente de todo lo bueno que ha aportado en la mayoría de los casos. Pero el sufrimiento de las víctimas no puede compararse al mío.

Mi convicción es que mi ser religioso está llamado, más que nunca, a tener en cuenta estos actos atroces que han arruinado vidas. De lo contrario, ¿cómo puedo seguir proclamando

en el Manifiesto del Fundador, el texto fundacional: seguir a Jesús que «se pone en el lugar de todas las víctimas?»

El reconocimiento es necesario; a menudo ayuda a aliviar el sufrimiento y a purificar la memoria de las víctimas. La reparación económica es como una señal de que se toma en serio su caótico recorrido y como una contribución a las sesiones de psicólogo o psiquiatra que esto puede haber conllevado. Este camino es costoso; como hermanos del Vicariato, compartimos nuestra consternación el 14 de mayo y el 20 de diciembre, en presencia de un responsable franciscano. Este intercambio no resolvió todo, pero nos permitió avanzar.

No quiero olvidar que este recorrido me ha permitido encontrar, particularmente en nuestros mediadores del CRR y del IFJD⁵, personas competentes, clarividentes, pacientes y de una gran compasión.

Después de pasar por la ira y la vergüenza, hay que recorrer con valentía el camino del encuentro con las víctimas, aún a sabiendas de que asistimos a la manipulación y a la instrumentalización de este sufri-

4) También están las denuncias presentadas ante el Fiscal.

5) Instituto Francófono para la Justicia y la Democracia.

miento humano. Estoy caminando, aunque a veces me parece que el tercer día tarda en llegar. En nuestro último encuentro en París, el 15 de enero, una hermana presentó con claridad nuestro desafío actual de «continuar el camino de nuestra

vida consagrada, no a pesar de estos acontecimientos, sino a partir de estos acontecimientos». Esto requiere mucha humildad; la esperanza de este Año Santo me desafía. ■

El testimonio de un miembro de una Unidad de Escucha

• Marie-Claire

Quisiera compartir con ustedes estas breves palabras: mi experiencia al servicio de la escucha de personas que son víctimas de abusos sexuales en el seno de la Iglesia. Como laico, fui nombrado por el obispo de mi diócesis cuando se creó el centro de escucha con otras 2 personas.

Quisiera comenzar este testimonio contándoles un momento de esta misión que me ha dejado una profunda impresión. Fue un llamado de M..., que entonces tenía 88 años:

«Hola, gracias por responder a mi llamado. No quiero terminar el año sin expresar lo que he tenido en mi corazón durante tanto tiempo. Esta historia fue removida en mí por el alboroto de los medios de comunicación y esta noche se transformó en rabia. »

Recibimos este llamado en la Unidad de Escucha en víspera del Año Nuevo. Así que decidí volver a llamar a esta persona de inmediato. No podíamos dejarla sola esa noche.

«¡Hola!» Es la voz de una anciana que escucho, es la voz del sufrimiento acallado durante mucho tiempo, demasiado tiempo. Habla, le pone palabras a sus males. Por fin su palabra se libera.

Esta anciana, víctima de abusos espirituales y sexuales por parte de un sacerdote en la década de 1940, llevaba este secreto sola, con culpa y vergüenza. Al final de su vida, se dio cuenta de que su vida emocional, familiar y relacional fue seriamente condicionada. «Le puse una tapa», cuenta su vida dividida en dos partes. ¿Cómo puede recomponer lo



que está partido en dos?

Lo que me impactó en las historias de personas que han sido abusadas sexualmente son las heridas enteradas, de un aspecto indecible, impensable para mí antes que me fuera comunicado. Una herida enterrada durante décadas, 40 años o más (eso es más o menos el promedio) y que ha estado carcomiendo durante toda la vida.

Durante estos encuentros en los que siempre éramos 2 a la escucha, nuestra preocupación era de prestarles toda nuestra atención, estar totalmente disponibles para ellas. Se trataba de ser todos de ella, con benevolencia, bien ubicados en nosotros mismos y frente a ellas, con una presencia de calidad. Estar abiertos a 180°, con un corazón abierto, pero

también con una inteligencia alerta, se trata también de entender.

También se trataba de dar crédito totalmente a sus propias palabras. Tenían esta necesidad vital de tener frente a ellos a personas que les creyeran.

Pero, sobre todo, quisiera dar testimonio del camino de luz que hemos presenciado. No es todo «negro», ¡es una liberación! Los rostros no eran los mismos antes y después de las sesiones de escucha, pudimos presenciar muchas lágrimas, tensiones extremas, pero al mismo tiempo fuimos testigos de que se iban abriendo lugares cerrados, que de esta palabra en proceso de ser liberada nacía un respiro. Era como la percepción de una luz que brotaba de esta palabra liberada. Si la historia contada era

dramática, la escucha no lo era, ciertamente era un tiempo denso, pero había un poder liberador en él. ¡Era grave pero no triste!

Cuando recuerdo estos tiempos de escucha, comprendo el poder de las palabras de Juan (3-21) *«El que hace la verdad viene a la luz»*, incluso diría *«El que hace la verdad... da la luz»*. Pienso también en la escena de la

resurrección de Lázaro (Jn 11-43): *«¡Lázaro, sal fuera!»*, grita Jesús y sale el muerto, pero ya no es un muerto el que sale, es un Viviente.

Que en este Año jubilar, la esperanza ilumine el corazón de aquellos que han sido abusados.

Enero 2025. ■

Relaciones interpersonales maduras, prevención de abusos y formación

• P. Juan Pablo García Martínez scj

En los últimos años, la visibilización de diversas formas de abuso nos ha llevado a preguntarnos qué lo hizo posible y a buscar modos de prevención y enmienda. Sin lugar a duda, la formación inicial betharramita tiene una palabra que decir al respecto. El tema es delicado y complejo, por lo que requiere un lúcido discernimiento y una permanente evaluación de las normas y prácticas vigentes.

En primer lugar, conviene advertir que la propia persona del formador se encuentra, en cierto modo, en situación de vulnerabilidad con relación al formador. Por definición, la relación entre ambos es asimétrica.

El formador debe ser consciente de ello, para evitar un ejercicio abusivo del poder. Como se advirtió recientemente, en la Sesión de Formadores acontecida en Betharram (julio de 2024): *“Para que esto no suceda, es necesario que el formador esté bien preparado y que haya una comunidad formadora que lo acompaña en el servicio de formación. En efecto, la concentración del poder favorece su ejercicio abusivo”* (Sesión de Formadores, Betharram, 2024, § 3.4).

Es necesario, pues, revisar permanentemente las prácticas de la comunidad de formación, especialmente las relacionadas con el ejercicio del



poder. Esto resulta fundamental, no sólo para salvaguardar a la persona del formando, sino también porque el modo en que la autoridad es ejercida posee un valor pedagógico, generalmente oculto o no intencional. Dicho de otro modo, ejercer el poder de modo abusivo o arbitrario transmite, de modo escondido, un profundo disvalor.

En nuestro ámbito, la Ratio Formationis (2018) concibe a la formación como un camino de maduración. Este itinerario se propone, entre otras cosas, construir personalidades equi-

libradas, consistentes y libres (R.F., § 2). Más específicamente, sobre el voto de castidad, se establece que el formando será invitado a “*crecer en madurez humana asumiendo su sexualidad en el plano psicológico, afectivo, físico y espiritual*” (R.F., § 27). Para esto, se cuenta con diversos recursos, entre las que se destacan el acompañamiento espiritual (R.F. § 67.2) y el uso de las herramientas provenientes de la Psicología (psicodiagnósticos, psicoterapia, etc. –R.F. § 164.e–). Asimismo, se prevén distintas instancias evaluativas y pedidos de informes (RF § Anexos IV a XI), con el

fin de valorar la idoneidad de la persona e identificar fortalezas, límites y eventuales señales de alarma.

Por su parte, las *Líneas directrices de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram para la protección de menores y de personas vulnerables frente a las situaciones de abuso sexual* (2021) establecen que “la toma de conciencia de los problemas de los abusos sexuales (así como los de poder y de consciencia), debe comenzar desde la primera etapa de la formación inicial de los religiosos de Betharram, y continuar durante todas las etapas

posteriores de la formación” (§ 6.2). En el mismo sentido se expresó el último Capítulo General, que asigna a los formadores la responsabilidad de abordar esta problemática (Actas § 199.f). En efecto, y a modo de cierre, tratar estos temas de manera abierta es clave para la prevención; su silenciamiento, en cambio, está lejos de ser una buena elección. ■

Mirando al interés superior de las/os niñas/os y adolescentes: ejemplo del Colegio del Sagrado Corazón

• Sr. Héctor Gustavo Dimónaco,
Director del Colegio Sagrado Corazón en Rosario (Argentina)

Mirando la realidad el Santo Padre Francisco en la Audiencia General del miércoles 15 de Enero de 2025 en el Aula Paulo VI afirmaba: “El maltrato infantil, sea cual sea su naturaleza, es un acto despreciable, es un acto atroz. ¡No es simplemente una la-

cra de la sociedad, no, es un crimen! Es una gravísima violación de los mandamientos de Dios. Ningún niño debería sufrir abusos. Un solo caso ya es demasiado. Es necesario, por tanto, despertar nuestras conciencias, practicar la cercanía y la solida-

ridad concreta con los niños y jóvenes abusados y, al mismo tiempo, crear confianza y sinergias entre quienes se comprometen a ofrecerles oportunidades y lugares seguros en los que crecer serenos."

Encontramos aquí en esta enseñanza del Papa un verdadero itinerario de humanización para que en nuestros colegios se viva un clima de atención al interés superior de las/os niñas/os y adolescentes que se logra si somos capaces de realizar las siguientes

acciones en la red de escuelas de Betharram, a saber:

- Despertar nuestras conciencias;
- Practicar la cercanía y solidaridad;
- Crear confianza y sinergias;
- Ofrecer oportunidades y lugares seguros;
- Crecer serenos.

En este camino de crecimiento en humanidad y calidad de vida trabaja-



mos desde lo educativo –pastoral en lograr una Cultura Institucional del diálogo y el encuentro, desde la premisa que nos marca la carta a los Filipenses; “Tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús” en la vivencia del ministerio de nuestra acción educativa es el modo concreto de vivir el mandamiento del Amor en nuestras Instituciones.

En esa línea desarrollamos las siguientes acciones concretas:

- Ser coherentes con el ideario de las Escuelas que miran la Educación como un Proyecto de Vida para más Vida, en comunión con los Protocolos e Instrucciones que proponen las distintas jurisdicciones Eclesiásticas a través del Ordinario del lugar en el que desarrollamos nuestra misión.
- Orientar en lo cotidiano a nuestros directivos y docentes en una mirada creyente y creativa desde principios, de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción, con el acompañamiento de los religiosos y una Coordinación Pedagógica para todos los colegios.
- Haber logrado tras un trabajo sinodal entre todas las comunidades, un Código de Ética para

todos los actores institucionales que forman parte de nuestro personal.

- Propiciamos así como expresa el P. Sergio en la introducción del mismo tener: “un instrumento que busca favorecer en nuestras comunidades la cultura del Encuentro y el cuidado de la Casa común, sabiendo que es fundamental en la tarea de Educación y Evangelización tener un clima comunitario donde se vivan los valores del Evangelio”.
- La ética de la razón cordial muestra cómo el vínculo comunicativo revela una capacidad de argumentar sobre lo verdadero y lo justo.
- Por eso trabajamos y “Creemos que una institución educativa que actúa en clave de crecimiento personal y comunitario y en fidelidad a sus valores fundacionales, es un espacio de crecimiento para generar una cultura y una historia en la que Jesucristo es el centro de su propuesta de humanización” comprometidos como discípulos misioneros en todas sus acciones educativas y pastorales.

Con estas acciones brevemente en-

unciadas sentimos estamos siendo fieles a nuestra misión de Evangelizar entendiendo en fidelidad a la enseñanza del Papa Francisco que: *“La evangelización es más que una simple transmisión doctrinal y moral. Es en primer lugar testimonio: no se puede evangelizar sin testimonio; testimonio del encuentro personal con Jesucristo, Verbo Encarnado en el cual la salvación se ha cumplido. Un testimonio indispensable porque, ante todo, el mundo necesita «evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente» (EN, 76). No es transmitir una ideología o una “doctrina” sobre Dios, no. Es transmitir a Dios que se hace vida en mí: esto es dar testimonio; y además porque «el hombre contemporáneo escucha*

*más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, [...] o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio» (ibid., 41). El testimonio de Cristo, por tanto, es al mismo tiempo el primer medio de la evangelización (cf. ibid.) y condición esencial para su eficacia (cf. ibid., 76), para que sea fructuoso el anuncio del Evangelio. Ser testigos.” (Audien-
cia del 22 de marzo de 2023) ■*



VISITA CANÓNICA DEL SUPERIOR GENERAL (16/01 - 9/02) Y ASAMBLEA DEL VICARIATO DE LA INDIA

El 31 de enero y el 1° de febrero se realizó la Asamblea del Vicariato en la presencia del Superior General, P. Gustavo Agín scj.

Durante el primer día se celebró un retiro espiritual, dirigido por el P. Xavier Manavath cmf, Claretiano y Vicario Episcopal para la Vida Consagrada en la Diócesis de Bangalore.

El 1 de febrero el P. Gustavo presentó el informe a los religiosos del Vicariato.

El domingo 2 de febrero, **el Hno. Alwyn Crasta scj hizo su profesión perpetua** en manos del Superior General.

De todos estos momentos participaron también **LOS MIEMBROS DEL**

CONSEJO DE CONGREGACIÓN, presentes en la India para la reunión anual.

EL SUPERIOR GENERAL, CON SU CONSEJO

reunido con todos sus miembros en Bangalore del 6 al 7 de febrero, tomó las decisiones siguientes:

- Autorización para vender tres inmuebles en Betharram (Francia).
- Determinar las contribuciones ordinarias de la Regiones a la caja de la Congregación.
- Determinar el límite máximo más allá del que los Superiores Regionales tienen que pedir autorización al Consejo General para hacer un acto de administración extraordinaria.



– El P. Chan Hohn Kunu scj, Consejero General, visitará regularmente el Vicariato de la India (sine die) para colaborar con el Superior Regional y su Consejo con el fin de regularizar la situación del Vicariato.

Durante este período, el Consejo del Vicariato de la India se sustituye con un grupo de tres religiosos que fueron elegidos después de la asamblea.

Son los padres Jose Kumar Johnrose scj, Rojo Thomas Kavivil scj y Jesuraj Mariadas scj.

El proceso de regularización del Vicariato terminará con la nómina del nuevo Vicario Regional y la vuelta del Consejo de Vicariato, compuesto por los Superiores de las comunidades.



Nuestra enhorabuena al H. Alwin Crasta scj, nuevo profeso perpetuo del Vicariato de la India.

† P. Mario Abramo BULANTI scj

Talamona, 26 de mayo de 1928 • Albavilla, 12 de enero de 2025 (Italia)

Como el mismo P. Mario subrayaba¹ un día, aunque nunca había sido monaguillo, sintió una «llamada» que lo llevó a Colico al Apostolicado Santa Teresa. Era octubre de 1939. El P. Mario tenía sólo once años. En el Apostolicado continuó sus estudios hasta la escuela superior de estudios clásicos. Solía contar episodios de esa época que recordaba como si el tiempo no hubiera pasado.

Recuerdos grabados en su memoria como, por ejemplo, los momentos peligrosos, cuando fue a la estación de Laghetto a recibir los sacos de arroz que unos sacerdotes habían ido a buscar cerca de Rho y sus alrededores y los arrojaron desde el tren para que no fueran requisados por la milicia fascista; o cuando, junto con el P. Ernesto Colli, quedó lleno de tierra y nieve arrojada por el estallido de una bomba, mientras regresaban al Apostolicado, después de unas tareas realizadas por encargo de sus superiores.

Tampoco faltaron momentos alegres en ese período, como las subidas al Monte Legnone y las clases en un establo para escapar de los posibles bombardeos llevados a cabo por el



1) Más conocido en la parroquia como P. Abramo, su segundo nombre, con el que él mismo firmaba sus obras.

«Pippo», un avión alemán que puntualmente por la mañana causaba grandes daños en Colico y sus alrededores.

En octubre de 1946 el P. Mario comenzó el período de noviciado que lo llevó a Francia durante un año completo. Al regreso comenzó sus estudios teológicos en la Casa de Albiate Brianza, donde permaneció hasta el día de su ordenación sacerdotal, que tuvo lugar el 1 de julio de 1951.

El período que siguió fue el de la «profundización»: la licencia teológica en Roma y luego, en Milán, los cursos en la Universidad Católica, donde el padre Mario perfeccionó las cualidades que lo convirtieron en un profesor preparado y un pastor atento. Más tarde fue a Lissone para ayudar en la parroquia (su habitación era un garaje frío compartido con otros dos hermanos) y luego a Colico, a Gravedona y de nuevo a Colico².

Su preparación lo llevó a perfeccionar sus habilidades como educador: para un sacerdote no alcanza con ser maestro, también debe ser un educador, capaz de transmitir pensamientos, conceptos, experiencias y ser un ejemplo. Y esto lo convirtió en un pastor muy «solicitado» (muchos fueron sus compromisos como

predicador en las parroquias de la Baja Valtellina o del Lago de Como), ya que a menudo y de buena gana los superiores le confiaban el ministerio en ayuda de los párrocos que pedían la colaboración de los Padres del Sagrado Corazón de Colico.

Así podemos resumir los tres puntos clave de su vida como profesor y pastor: el latín, la historia y la Palabra de Dios.

¿Y sus diversiones? Una, sobre todo, pasar unas semanas al año en compañía de entusiastas de la montaña y la escalada. Uno de sus orgullos era precisamente el de haber prestado su bastón de alpinista a un tal Achille Compagnoni (conquistador del K2), mientras escalaban juntos, una de sus hazañas nunca olvidada.

Pero hay otro interés que le entusiasmaba y que periódicamente le traía de vuelta a su pueblo, Talamona: la investigación histórica para descubrir sus orígenes y los diversos cambios del pueblo a lo largo de los siglos. Su contribución a grupos de investigadores locales ha sido decisiva, lo que dio pie a las diversas publicaciones a las que ha dedicado mucho tiempo entre estudios e investigaciones.

Párroco de Albonico y de Dascio

2) El P. Mario había sido trasladado el 1 de octubre de 2024 a Albavilla, porque su salud se estaba deteriorando.

durante más de cincuenta años (de 1970 a 2023), el padre Mario supo estar cerca de las personas con sus características de hombre riguroso, que cumplía sus compromisos con serie-

dad, pero también con un corazón agradecido y con mucho ingenio y humor.

P. Angelo Riva scj

† P. Pierre LEBORGNE scj

Pérenchies, 12 de mayo de 1932 • Betharram, 24 de enero de 2025 (Francia)

La partida de Pierre nos sorprendió a todos, y casi queremos preguntarle «¿por qué, Pierre?»

En su vida no han faltado los cambios de misión. Tenía una gran fuerza y un impulso generoso para decir «*aquí estoy*» cada vez, como un buen betharramita. Maestro, ecónomo, capellán militar, procurador de las Misiones, siempre dispuesto a servir a los demás, siempre dispuesto a cambiar de divisa, dependiendo de la tarea.

Pierre lo dejó todo para responder a la llamada del Señor, convirtiéndose en religioso de Betharram y sacerdote, pero ¿cuánto recibió? La compañía de tantos hermanos religiosos, estudiantes, soldados, misioneros...

Cuando organizó una reunión de veteranos combatientes del Norte de África en Lourdes, los peregrinos eran el doble de lo previsto, y desde entonces su número se ha multiplicado. Pedro, aquel a quien has servido de todo corazón, indudablemente te ofrece la vida eterna prometida para el mundo venidero.

«*Qué alegría cuando me dijeron: 'Iremos a la casa del Señor'*», dice el salmo. La hora de esta alegría ha llegado para ti, Pierre, probablemente antes de lo que pensabas y que nosotros pensábamos. A pesar de tus problemas de salud y de dificultad de movimiento, mantuviste la mente despierta: hace una semana, participaste activamente en una re-

unión sobre la vida de la residencia de ancianos y aportaste ideas para mejorarla. Ex procurador de las Misiones, se alegró de que le trajera dos libros sobre Betharram en China el martes. ¡Qué sorpresa descubrir el viernes por la mañana que la lectura del primer libro ya estaba en la página 190! Hace unas semanas, lamentó no haber podido participar en una reunión de veteranos en Lestelle. Así que, ahora que tu camino ha terminado ante las puertas de la Jerusalén celestial, allí puedes dar gracias, y nos unimos a ti para dar gracias al Señor por lo que nos ha dado con tu persona.

«Paz a los que los aman», «la paz esté con ustedes», estas invocaciones del salmista, las retomamos contigo, por nuestro tiempo, por nuestro mundo, por nuestra Iglesia, por nuestra Congregación. Has compartido tu vida, Pierre, con los soldados: ¿no ha sido sobre todo para que crezcan la paz y la felicidad, y para que desaparezcan la guerra y sus desgracias? Contamos con tu oración, para que el Señor suscite siempre entre nosotros



y a nuestro alrededor constructores de paz, constructores de fraternidad. Y que nazcan vocaciones de religiosos y sacerdotes, felices de dejarlo todo para seguir a Cristo y servir a sus hermanos y hermanas.

Nuestro dolor es grande al separarnos de Pierre, pero, Señor, nuestra esperanza es aún mayor, y en ti permaneceremos siempre unidos.

P. Jean-Marie Ruspil scj

LOS VIAJES DEL PADRE ETCHECOPAR

Segundo viaje a Roma

Setiembre-Octubre de 1876

El 23 de julio de 1875 la Santa Sede había concedido a la Congregación de Betharram el breve laudatorio con el que el instituto fue reconocido como Congregación de Derecho Pontificio. Las Constituciones, sin embargo, tuvieron que ser modificadas, corregidas y revisadas para adaptarlas a las exigencias romanas. Estas habían sido las indicaciones que el P. Etchécopar había recibido en Roma en su primer viaje en octubre de 1875.

Había mucho trabajo por hacer. “Nunca habríamos pensado que cambiarían tanto las Constituciones”, escribe al P. Magendie el 18 de noviembre de 1875. El intercambio de cartas entre el Superior de Betharram y el P. Raimondo Bianchi, procurador de los dominicos en Roma, se hizo cada vez más intenso en esa época. Fueron numerosas los pedidos de informaciones y aclaraciones que necesitó el P. Etchécopar en el trabajo de revisión de las Constituciones. *“En Roma quieren que tendamos seriamente a lo mejor, pero poco a poco, con prudencia. Por lo tanto, paciencia y confianza”* escri-

bió al P. Sampay el 3 de abril de 1876.

Las nuevas observaciones de Roma exigían otras reflexiones. *“La redacción actual se ha considerado indigesta, en Roma; habrá que hacer una nueva, más metódica”*, escribió el P. Etchécopar el 3 de abril al P. Jean Magendie, superior en América. En la carta circular del 23 de junio de 1876, comunicó a toda la Congregación los cambios deseados por Roma en las Constituciones, que se referían a los votos, y en particular al voto de pobreza; los superiores, su función y su residencia; los ecónomos, su papel y el de sus colaboradores (los *«pourvoyeurs»* -los proveedores-); el noviciado y sus reglamentos...

Un aspecto importante se refería al estatus de la que entonces se llamaba la «Colonia de América». El P. Jean Magendie estuvo en Francia en el verano de 1876. El 1 de septiembre se celebró una reunión del Consejo General y el P. Magendie fue invitado a participar, para exponer el estado de las comunidades y de los religiosos en Argentina y Uruguay. Probablemente

fue en esta ocasión cuando se decidió enviar otra vez a Roma al P. Etchécopar junto con el P. Magendie.

Poco se sabe de este segundo viaje y las propias cartas del P. Etchécopar, siempre ricas en detalles y consideraciones personales, en este caso son más bien escuetas y esenciales. Los dos viajeros llegaron el 21 de setiembre a la *“ciudad eterna, cada vez más desolada bajo los golpes de la revolución, siempre inmovil en las rocas del Calvario”*¹. La referencia al fin de los Estados Pontificios sigue siendo evidente cuando escribe: *“Hay siempre peregrinos que se suceden en Roma: por eso rezan, con devoción; el triunfo de la Iglesia va a venir; mientras tanto, el Infierno extiende por todos lados sus estragos”*².

Durante su estancia en Roma tuvo el honor de ser presentado al cardenal Antonelli, secretario de Estado del Vaticano. Pero, sobre todo, fue recibido en audiencia privada por el Papa: *“Lo más precioso de nuestra consolación fue la acogida muy paterna del Soberano Pontífice. Todavía no había tenido el honor, queridos Padres y Hermanos, de ser admitido a sus pies, oficialmente, como representante de la Congrega-*

*ción.”*³ *L'Osservatore Romano*, el periódico de la Santa Sede, escribió un pequeño artículo sobre esta audiencia.

No sabemos exactamente los motivos de este segundo viaje, que en todo caso tenía que ver con varios detalles de la vida de la Congregación y con la revisión de las Constituciones. También sabemos poco sobre los lugares y las personas que encontró en Roma. Ciertamente, además del Secretario de Estado, Etchécopar y Magendie se reunieron también con funcionarios de la Congregación de los Obispos y Regulares, y sobre todo con el P. Bianchi, el hombre de confianza de Betharram en Roma. *“El muy reverendo P. Bianchi se mostró de una bondad muy grande. Nos recibió casi todos los días y respondió a nuestras preguntas. Que el Buen Dios lo recompense”*.⁴

El 2 de octubre, los dos viajeros salieron de Roma. Para el P. Etchécopar esto no es más que un “hasta luego” a la “ciudad eterna”; poco más de 7 meses después, de hecho, regresó allí, por un objetivo que sería decisivo para la aprobación final de la Congregación.

Roberto Cornara

1) Carta a su hermana, Suor Julie, 10 de noviembre de 1876.

2) Carta a sus hermanas Magdalena y Susana, 2 de septiembre de 1876.

3) Carta circular de 16 de octubre de 1876.

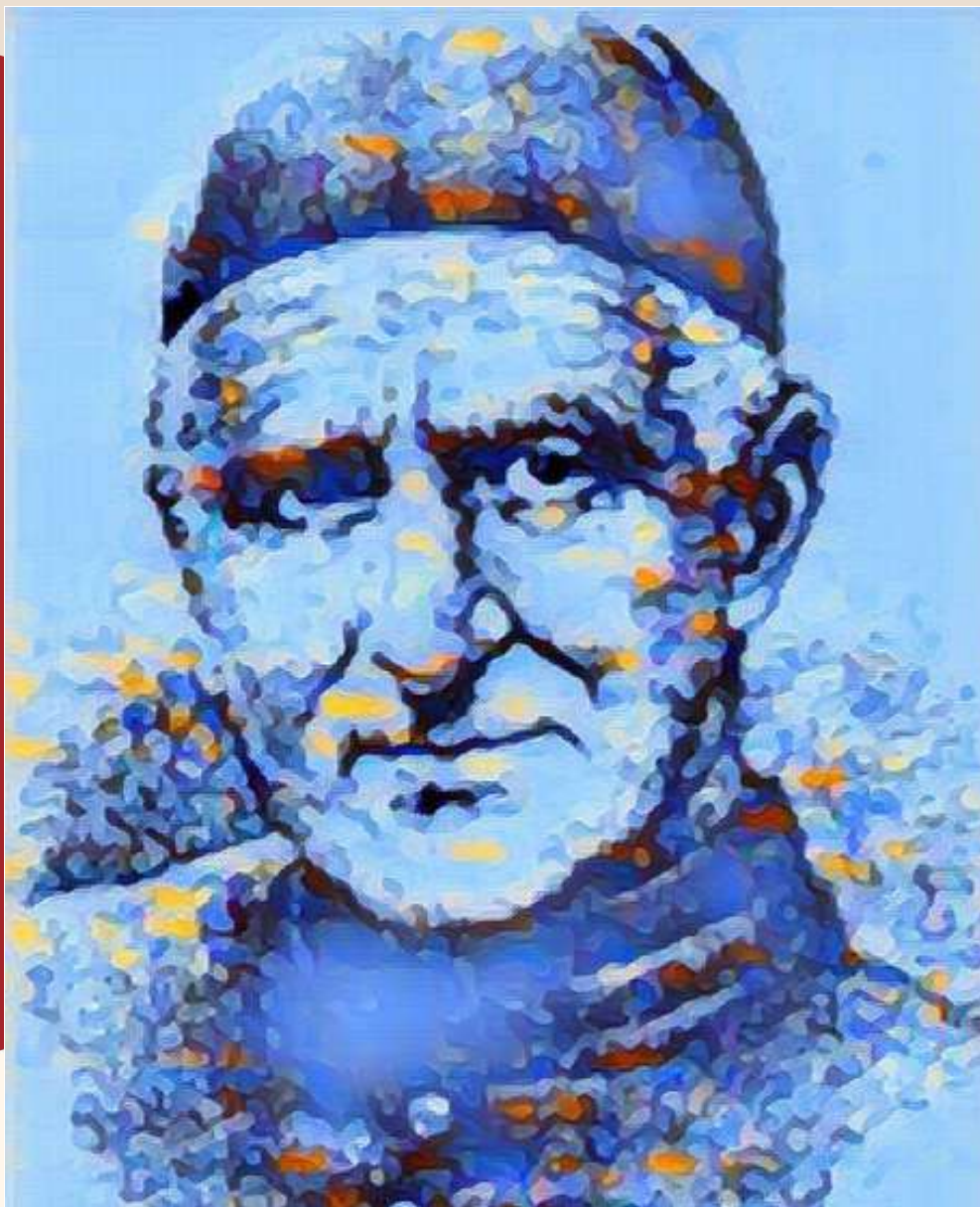
4) Carta al P. Pagadoy, 29 de septiembre de 1876.

“

Dios siempre recompensa y guía por el camino
correcto a los que lo buscan con un corazón puro.

(DS 259)

”



Societas Sacratissimi
Cordis Jesu

Becharan